

◆ El número de colisiones y atropellos producidos en la ciudad baja año tras año

Los accidentes de tráfico descenden un 5% en 1995

CRISTINA SÁNCHEZ

El número de accidentes de tráfico en las calles de L'Hospitalet durante 1995 descendió un 5,33 por ciento respecto al año anterior, según un informe elaborado por la Guardia Urbana de la ciudad. El descenso de este tipo de siniestros es una constante en los últimos años en los que la circulación del tráfico rodado ha mejorado considerablemente. Además, también han disminuido los casos de alcoholemia.

Durante el año pasado, se produjeron un total de 1.455 accidentes de tráfico, 57 menos que en el 94. Los accidentes individuales son los que más han descendido (9,5 por ciento), seguidos de los atropellos (3,7 por ciento) y de las colisiones (2,6 por ciento). El teniente de alcalde de Seguridad Ciudadana, Circulación, Transportes y Vía Pública, José Conde, considera estas cifras como "positivas porque cada año vamos haciendo más hincapié en todas las cuestiones de seguridad vial y circulación y creo que estamos consiguiendo buenos resultados".

Entre las actuaciones realizadas destacan la ordenación de cruces —por ejemplo, en el barrio de Collblanc donde se han alineado las aceras y se han instalado obstáculos para impedir el aparcamiento en los cruces en beneficio de la visibilidad— la instalación de semáforos y de señalización informativa y la apertura de la avenida del Carrilet que ha desviado densidad de tráfico de Enric Prat de la Riba.

El informe elaborado por Guar-



La instalación de semáforos en cruces como éste ha contribuido a reducir el número de accidentes

« La zona norte registró el menor índice de siniestros y la centro y la sur, el mayor

dia Urbana pone de manifiesto que el mayor número de accidentes se producen en las zonas centro y sur de la ciudad y, el menor, la norte. Según el teniente de alcalde, "el número de siniestros que se producen es proporcional al volumen del tráfico y a la velocidad de circulación. En la zona sur —explica— se encuentra la Gran Vía con una gran densidad de vehículos a diario y donde se circula a mayor velocidad, sin embargo, en el norte prácticamente no hay vías que reúnan condiciones similares".

La zona centro de L'Hospitalet,

donde se encuentra el núcleo administrativo, comercial y de negocios de la ciudad, es otra de las áreas que registra mayores problemas de tráfico y también una siniestralidad más alta. Por ese motivo, se está diseñando un plan de circulación a través del centro de control de tráfico informatizado de la Guardia Urbana que coordinará la señalización semafórica de esta zona a partir de mes de marzo. Hay que tener en cuenta que en este núcleo se encuentra la nueva Farga, cuya actividad incrementará el actual volumen de tráfico.

PROYECTOS

El cruce Isabel la Católica/ av. Tarradellas

Uno de los 'puntos negros' para la circulación de vehículos en la ciudad es la confluencia de las avenidas Isabel la Católica y Josep Tarradellas, junto al nuevo complejo de La Farga, dos importantes arterias de L'Hospitalet en la que confluyen diversos giros. Este cruce está ahora regulado únicamente por semáforos que se han revelado como insuficientes para garantizar una circulación fluida y no peligrosa. Por ese motivo, el Área de Seguridad Ciudadana y Circulación ha elaborado un proyecto para construir una isleta en este cruce que reordene el tráfico y lo distribuya más eficazmente. También se estudia un proyecto similar para otro importante cruce de la ciudad, el que une la calle Mas y las avenidas del Torrente Gornal y Poniente, entre los barrios de La Florida y La Torrassa, en el que también confluyen varios giros y sentidos de la marcha que dificultan la circulación.

EL APUNTE

Disminuyen los casos de alcoholemia

En 1995, la Guardia Urbana de L'Hospitalet detectó 190 casos de alcoholemia, mientras que en 1994 fueron 201 los conductores que dieron positivo en los controles realizados. El teniente de alcalde José Conde explica que "se han incrementado los controles y hay una presencia constante y más numerosa de la Guardia Urbana en las calles de la ciudad, aunque desde el Ayuntamiento pensamos que los esfuerzos deben concentrarse en la prevención".

Nuestra policía municipal cuenta con dos etilómetros para efectuar las pruebas de alcoho-

lemia. Se trata de un aparato de mayor precisión que los antiguos alcoholímetros para calibrar la cantidad de alcohol en la sangre. Uno de ellos, instalado en un vehículo patrulla, está dedicado exclusivamente a realizar controles, sobre todo durante los fines de semana, en las zonas de ocio nocturno de la ciudad. Según Conde, estos controles cumplen una doble función: "por una parte, preventiva ya que la existencia de controles contribuye a que los conductores respeten la ley, y por otra, de vigilancia en las zonas de mayor concurrencia durante la noche". Al margen de

los habituales controles de alcoholemia de fin de semana, la Guardia Urbana realiza otras campañas puntuales en diferentes zonas de la ciudad y en horarios diversos.

Recordemos que el etilómetro realiza una medición digital, y por tanto más precisa, del nivel de alcohol en la sangre a través del aliento del conductor. La Ley de Seguridad Vial determina la prohibición de conducir tras haber ingerido bebidas que transfieran 0,4 gramos de alcohol, según la medición del etilómetro, ó 0,8 según el alcoholímetro, a cada litro de sangre.



FOTO CEDIADA PER LA GUÀRDIA URBANA

La Guardia Urbana ha incrementado los controles de alcoholemia